

POESÍA Y ZEN, de Agustín Utrera



Se me pide que colabore en la revista digital de la agrupación con un trabajo sobre el extenso campo que abarca la poesía japonesa. Como no soy experto ni estudioso del tema, sino un simple ‘aficionado a’, forzosamente tengo que basar mis apreciaciones en los trabajos y opiniones de autores de gran reconocimiento. El profesor D. T. Suzuki, el sinólogo R. Blyth, el premio Nobel de literatura Octavio Paz, Pedro Aullon De Haro y Francisco de la Torre (poetas y críticos literarios) son algunos de los referentes que he manejado para encauzar esta tarea.

Empezaré señalando que hablar de “Poesía y zen” es hablar inevitablemente del *haiku*, conocido tipo de poema nipón, cuyo formato poético con tres versos de 5-7-5 sílabas está profundamente ligado al budismo zen. Se dice que del siguiente diálogo entre Matsuo Basho y su maestro Busshó surgió el germen del *haiku* tal como hoy lo conocemos.

Basho: *Después de una lluvia reciente, el musgo creció más verde que nunca...*

Busshó: *¿Qué budismo hay anterior al verdor del musgo?*

Basho: *¡Una rana salta en el agua! ¡Oye el sonido!*

Claro está que la poesía japonesa comprende esquemas poéticos anteriores al *haiku*. Como curiosidad apunto que gran parte de la lírica japonesa está estructurada en versos de 5 y 7 sílabas. R. Blyth explica esta regularidad silábica sugiriendo que “...estas estructuras proceden de la observación y del estudio profundo de la naturaleza”. Sus palabras me recuerdan a las de Félix Grande, poeta español que, hablando del verso endecasílabo, decía: “... el endecasílabo es una estructura perfecta grabada en el cerebro humano.”

El origen de la poesía japonesa surge, como tantas otras cosas, de la fuerte influencia que la cultura china ha ejercido desde siempre sobre Japón. La primera antología de poesía japonesa “*Manyoshu*” aparece entre los siglos VII y VIII. Aunque la temática y el influjo siguen siendo chinos, se abre una línea propia de composición y desarrollo poético. Esta colección consta de poemas largos (*choka*), poemas cortos (*tanka*), prosa y poemas chinos (*kanshi*). El *tanka* es un poema corto de cinco versos repartidos en un terceto de 5-7-5 y un pareado de 7-7 sílabas respectivamente. En la primera estrofa podemos observar el conocido metraje del *haiku* (5-7-5). El *tanka* aborda temas amorosos, sociales...celebraciones, siempre con la naturaleza como telón de fondo.

*¿Con qué comparar
la vida de este mundo?
La barca de remos
que en la clara mañana
se aleja sin dejar rastro.*

Monje Manuzei (s-VIII)

Podemos intuir a Dogen en estos versos.

El *renga* es una composición poética elaborada colectivamente. Formada por *tankas* (hasta cien versos), en un complicado ejercicio de repeticiones y desarrollo dialéctico aborda temas espirituales e incluso humorísticos y satíricos. Estos últimos son conocidos como “*heikai renga*”.

Continúe en la página siguiente =>

Un poeta elabora los tres primeros versos; el otro responde con un pareado. Las estrictas reglas llegaban al punto de mencionar obligatoriamente a la luna en ciertas estrofas. El *renga* clásico debía desarrollar fundamentalmente la elegancia (*ushin*) y la belleza misteriosa (*yugen*).

El *katauta*, poema corto, estructurado en una estrofa de 5-7-7 sílabas es anterior en el tiempo al *haiku*. Dos *katautas* unidos forman un *mondo*, modalidad poética en la que un primer sujeto pregunta y se le responde en la segunda estrofa. Una variante del *mondo* (pregunta-respuesta) sería el Sedoka, en el que la misma persona plantea y contesta una pregunta.

*Miro a los cielos
buscando una respuesta
sin hallar por qué te amo.
Cierro los ojos
y busco en mis tinieblas.
Estás ahí...te siento.*

El *haiku*, auténtica perla de la corona, merece consideración aparte al igual que su gran difusor, el maestro y poeta Matsuo Basho.

En próximos números de la revista hablaremos del *haiku*.

Finalizamos la presente entrega con una cita de Basho: *Haiku es lo que sucede aquí y ahora.*

